

El destino de las remesas en El Salvador

LUIS RENÉ CÁCERES*

Para Alma,
aquella esperanza
que se siente



Por la importancia de las remesas en los ingresos de un amplio segmento de la población, así como por su efecto en la reducción de la pobreza y el alto volumen de recursos que representan (2 550 millones de dólares en 2004, igual a 15.5% del producto), su estudio ha recibido considerable atención en los últimos años en El Salvador. El principal tema ha sido el efecto macroeconómico de las remesas,¹ pero también han

sido objeto de análisis sus efectos en el aspecto social; en particular, en la reducción de la pobreza,² en la educación,³ en la inversión en microempresas⁴ y en el desarrollo rural.⁵

1. Véase Luis René Cáceres, "Remesas y macroeconomía en El Salvador", *Comercio Exterior*, vol. 56, núm. 7, México, julio de 2006, pp. 592-607, y también "Short Run Macroeconomic Effects of Remittances in El Salvador", *Savings and Development*, Foundation Giordano Dell'Amore, Milán, diciembre de 2004; Roberto Rivera Campos, "La potencial contracción de las remesas y el financiamiento de la economía salvadoreña", *Boletín del CEMLA*, México, noviembre-diciembre de 1996, y *Mal holandés, esterilización monetaria y tasa de interés real en El Salvador*, Instituto de Economía Aplicada, serie Documentos

de Investigación, núm. 1, San Salvador, julio de 1998; Édgar R. Cartagena, *Las remesas familiares y su relación con los ciclos y shocks económicos*, Banco Central de Reserva de El Salvador, documento núm. 2004-01, San Salvador, diciembre de 2004.

2. Roberto Rivera Campos y Anabella Lardé de Palomo, *Invirtamos en educación para desafiar el crecimiento económico y la pobreza*, Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social, San Salvador, mayo de 2002.

3. Alejandra Cox Edwards y Manuelita Ureta, "International Migration, Remittances and Schooling: Evidence from El Salvador", *Journal of Development Economics*, vol. 72, núm. 2, diciembre de 2003.

4. José Roberto López Cáliz y Mitchell Seligson, *Small Business Development in El Salvador: The Impact of Remittances*, Report of the Commission for the Study of International Migration and Cooperative Development, Government Printing Office, Washington, 1990.

5. J. Edward Taylor, Carol Zabin y Kay Eckhoff, "Migration and Rural Development in El Salvador: A Micro Economywide Perspective", *North American Journal of Economics and Finance*, vol. 10, 1999, pp. 91-114; Luis René Cáceres, "Remesas y desarrollo rural en Centroamérica", *Estudios Centroamericanos*, vol. 53, San Salvador, octubre de 2003.

* Funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo <luisrcac@iadb.org>.

En los últimos meses, la atención se ha volcado a considerar que el crecimiento impresionante de las remesas coincide con el relativo estancamiento económico que se registra desde 1996. Opiniones en torno a este punto se encuentran con frecuencia en los diarios nacionales. Por ejemplo, un artículo publicado en *La Prensa Gráfica* el 19 de septiembre de 2005, señala que las remesas se disipan en el financiamiento de 80% del déficit de la cuenta comercial y apunta: “Para el economista Juan Héctor Vidal, el dato significa que así como el dinero entra, así también vuelve a salir: en lugar de aportar a la producción nacional, lo estamos haciendo a la producción de otros países”. La nota agrega: “la industria ve pasar de lado los billetes verdes. ‘Es triste que la demanda nacional se cubra con importaciones’, ha dicho en anteriores ocasiones Jorge Arriaza, director ejecutivo de la Asociación de Industriales Salvadoreños (ASI)”. A su vez, un editorial de ese diario, del 23 de septiembre del mismo año, señalaba lo siguiente: “Es saludable que se esté analizando el fenómeno de las remesas, porque indica que la problemática nacional en el campo económico de verdad preocupa. Hay que cuidar mucho los efectos descompensadores de la conocida como *enfermedad holandesa*, que se manifiesta cuando hay flujos determinantes de ingresos que no son producto del desarrollo interno”.

En este marco se puede hacer referencia al trabajo reciente de Cáceres y Saca,⁶ quienes calcularon un modelo de vectores autorregresivos (VAR) para cuantificar las repercusiones macroeconómicas de las remesas en una serie de variables monetarias y del sector real. Con base en datos mensuales del periodo 1995-2004, este estudio encontró que las remesas dan lugar a contracciones de los índices de actividad económica y de la oferta monetaria, a la vez que conducen a aumentar los precios, la tasa de interés y los índices de actividad económica de los otros países centroamericanos.

Lo anterior indica que es propicio analizar de nuevo el tema de las remesas y sus efectos macroeconómicos. Este trabajo presenta, primero, una reseña de estudios referentes al consumo de las remesas. En seguida se calcula un modelo econométrico que permite cuantificar la relación entre consumo y remesas, mediante el cual se presentan algunas consideraciones acerca de las tendencias recesivas de la economía salvadoreña. A continuación se analizan los mecanismos que podrían implantarse para

fomentar la inversión de las remesas y por último se presentan las conclusiones más relevantes.

EL CONSUMO DE LAS REMESAS

Estudios respecto al destino de las remesas efectuados para varios países indican que éstas se dedican casi en su totalidad al consumo,⁷ lo cual es un hecho lógico, ya que esos envíos son para consumir. En El Salvador, las encuestas recientes coinciden en señalar que las remesas se gastan sobre todo en el consumo. Un sondeo efectuado en agosto de 2005 con base en una muestra de 2033 personas, arrojó los siguientes resultados: 51.3% se utiliza para gastos de comida, 20.51% para pago de deudas, 13.77% para costear la vivienda, 6.39% para las colegiaturas, 3.25% se gasta en medicinas, 1.62% se destina a inversión y 2.26% al ahorro.⁸ Se debe señalar que los porcentajes destinados a los dos últimos aspectos son inferiores a los que se han reportado en encuestas realizadas en otros países, como por ejemplo México.⁹ El punto importante es que la tasa de ahorro nacional muestra en años recientes valores muy bajos y manifiesta una tendencia declinante, como se puede ver en la gráfica 1.

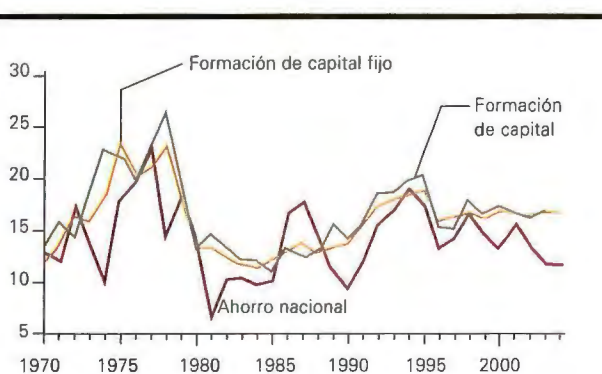
7. Véase Jorge Durand, Emilio A. Parrado y Douglas S. Massey, “Migración y Desarrollo: A Reconsideration of the Mexican Case”, *International Migration Review*, vol. 30, núm. 2, verano de 1996, pp. 423-444.

8. Encuesta efectuada por el Centro de Opinión Pública de la Universidad Francisco Gavidía, según reporta el periódico *La Prensa Gráfica* el 28 de septiembre de 2005.

9. Véase Jorge Durand, Emilio A. Parrado y Douglas S. Massey, *op.cit.*

G R Á F I C A 1

EL SALVADOR: TASAS DE AHORRO NACIONAL Y DE INVERSIÓN, 1970-2004 (PORCENTAJES)



6. Luis René Cáceres y Nolvía Saca, “El mecanismo de transmisión de los efectos de las remesas en El Salvador”, *Comercio Exterior*, vol. 56, núm. 10, México, octubre de 2006.

EL MODELO

El modelo empleado para calcular las funciones de consumo privado se basa en el conocido modelo de Houthakker y Taylor¹⁰ sobre la dinámica del consumo. El modelo general está especificado de la siguiente forma:

$$C(t) = a + bH(t) + cY(t) + dR(t)$$

$$H(t) = \text{integral}(C(t)) - w$$

donde $C(t)$ es el consumo privado; $H(t)$ es la acumulación del consumo, definido como la integral del consumo menos el término de depreciación w ; $Y(t)$ es el ingreso personal; $R(t)$ representa las remesas en poder del consumidor, y w es la tasa de depreciación del conjunto de bienes de consumo. Houthakker y Taylor demuestran que una aproximación finita a la ecuación anterior es la siguiente:

$$C = A0 + A1C_{-1} + A2Y_{-1} + A3D(Y) + A4R_{-1} + A5D(R)$$

donde D representa la primera diferencia de las variables. Houthakker y Taylor también muestran que el cálculo de esta ecuación permite cuantificar los coeficientes estructurales así:

$$a = \frac{2A0(A2 - 1/2A3)}{A3(A1 + 1)}$$

10. Hendrick S. Houthakker y Lester Taylor, *Consumer Demand in the United States*, Harvard University Press, 1996.

$$b = \frac{2(A1 - 1)}{A1 + 1} - \frac{A3}{A2 - 1/2A3}$$

$$c = \frac{2(A2 - 1/2A3)}{A + 1}$$

$$d = \frac{1 - 2(b - w)}{1 + w/2}$$

$$w = \frac{A3}{A2 - 1/2A3}$$

EL CÁLCULO DEL MODELO

El cálculo de la versión finita del modelo se efectuó con datos anuales del periodo 1983-2003, usando valores del producto nacional bruto para representar el ingreso personal. Todos los datos fueron obtenidos del sitio de internet del Banco Central de Reserva de El Salvador y fueron deflactados usando el deflactor implícito del producto interno bruto (PIB), y expresados en colones de 1990.

En primer lugar se calculó una ecuación que incluye el término constante, se obtuvieron los siguientes resultados:¹¹

$$C = -5065.866 + 0.3239C_{-1} + 1.2633D(Y)$$

(1.36) (1.35) (2.59)

$$+ 0.6005Y_{-1} + 0.6441D(R) + 0.8181R_{-1}$$

(2.26) (1.16) (1.60)

11. Los estadísticos t se muestran debajo de los correspondientes coeficientes.



Es urgente incrementar la protección arancelaria a fin de que el efecto de las remesas sobre el consumo privado sea atendido con producción interna, incrementando así el ahorro nacional y la inversión privada

$R^2 = 0.9944$
 D.W. = 1.69
 F = 530.2365(0.0000)

Se puede ver que los coeficientes de $C-1$, $R-1$ y $D(R)$, así como el intercepto, no son significativos. Se calculó otra ecuación, similar a la anterior, en la cual se excluyó el término constante. En este caso todos los coeficientes resultaron significativos, aunque el coeficiente de $D(R)$ sólo es significativo al nivel de 9%, lo que no debería extrañar dado que la muestra es relativamente pequeña.

$$C = 0.5469C - 1 + 0.7960D(Y) + 0.2693Y - 1 \\ (3.07) \quad (2.24) \quad (2.46) \\ + 0.9442D(R) + 1.1041R - 1 \\ (1.81) \quad (2.31)$$

$R^2 = 0.9937$
 D.W. = 1.9124

Con esa base se calcularon los parámetros estructurales de la ecuación:

$$b = -0.1793 \\ c = 0.8552 \\ w = 0.4066 \\ d = 1.0143$$

En vista de que b , el coeficiente del conjunto de bienes de consumo, es negativo, se infiere que el consumo actual está sujeto a un efecto de inventario, que no a un efecto de formación de hábito, lo cual denota que el consumo actual tiende a desestimular el consumo futuro.

Por otra parte, la propensión marginal a consumir, de corto plazo con respecto al producto, que es igual al coeficiente c , es relativamente alta, de 0.8552. También la propensión a consumir de corto plazo correspondiente a las remesas, o sea el coeficiente d , es muy alta, de 1.0143. Este resultado indica que el primer efecto de las remesas es incrementar el consumo más allá de los medios del consumidor, que gasta más de lo que recibe en remesas, ya que por cada dólar que percibe gasta 1.01 de dólar. Este comportamiento se puede explicar por la seguridad que tiene la persona que recibe remesas de que sus familiares en el extranjero le seguirán enviando fondos. En el largo plazo, las propensiones a consumir son más bajas, de 0.5938 respecto al producto, y de 0.7038 en cuanto a las remesas.¹²

De la ecuación anterior que denota el consumo privado, C , se puede obtener una expresión para el ahorro nacional, AHN :

$AHN = Y + R - C_p - C_g - V$, donde C_g es el consumo público y V es el pago por factores al exterior. Sustituyendo se obtiene la ecuación:

$$AHN = 0.069Y + 0.5267Y - 1 + 0.0558R - 0.0958R - 1 \\ - 0.5469C - 1 - C_g - V$$

Usando el promedio de sus valores en 2002 y 2003 se pueden expresar C_g y V iguales a 13.5 y 3 por ciento del producto, respectivamente, a la vez que $C - 1$ es igual a 76% de Y . Entonces se obtiene que:

$$AHN = 0.0390Y + 0.1061Y - 1 + 0.0558R - 0.0958R - 1$$

Y suponiendo que $Y = Y - 1$ y $R = R - 1$, se encuentra que:

$$AHN = 0.1459Y - 0.0408R$$

12. Houthakker y Taylor muestran que la propensión a consumir de largo plazo respecto al ingreso está dada por la expresión $cw/w-b$, y en relación con las remesas por $dw/w-b$.



La expresión anterior muestra que las remesas ejercen un efecto negativo sobre el ahorro, de modo tal que un dólar que se recibe en remesas reduciría el ahorro nacional en 4 centavos. Éste no es un efecto de gran magnitud, pero sí deja claro que las remesas no favorecen la acumulación de capital. Este resultado también es congruente con una bibliografía muy extensa que muestra que los recursos externos ejercen efectos negativos en el ahorro interno.¹³ Sin embargo, con los incentivos apropiados, las remesas podrían constituir un factor importante de la inversión y el ahorro, como se argumenta más adelante.

LAS REMESAS Y EL INGRESO PERMANENTE

En este punto es pertinente investigar si las remesas constituyen lo que en macroeconomía se conoce como *ingreso permanente*, en el sentido de que sus variaciones no afectarían cambios en el consumo. Para este fin se calculó una ecuación con datos anuales del período 1983-2003, que expresa los cambios en el consumo, $D(C)$, en función de cambios del producto, $D(Y)$, y de las remesas, $D(R)$, con los resultados siguientes:¹⁴

13. Véase Klaus Schmidt-Hebbel, Luis Servén y Andrés Solimano, "Saving and Investment: Paradigms, Puzzles, Policies", *World Bank Economic Review*, vol. 11, núm. 1, febrero de 1996; Klaus Schmidt-Hebbel, Steven B. Webb y Giancarlo Corsetti, "Household Saving in Developing Countries: First Cross-country Evidence", *World Bank Economic Review*, vol. 6, núm. 3, septiembre de 1992; Luis René Cáceres, "Ahorro de precaución en Centroamérica", *Comercio Exterior*, vol. 50, núm. 1, México, enero de 2000, pp. 15-23.

14. El cálculo se efectuó con datos anuales del período 1983-2003, deflactados con precios de 1990. La forma de la ecuación se tomó de J. Campbell y N.G. Mankiw, "Permanent Income, Current Income, and Consumption", *Journal of Business and Economics Statistics*, vol. 8, 1990, pp. 265-279.

$$D(C) = 111.4191 + 0.9909D(Y) + 0.0656D(R)$$

(0.22) (3.72) (0.20)

$$R^2 = 0.64$$

$$D.W. = 1.62$$

$$F = 8.04$$

Se puede ver que el coeficiente del incremento anual de las remesas no es significativo, lo que indica que los cambios en el consumo privado no responden a cambios en las remesas, por lo que se puede inferir que las remesas constituyen un ingreso permanente. Por el contrario, el coeficiente de cambios del producto sí es significativo, de manera que éstos sí afectan los cambios en el consumo, y así se infiere que el producto no es un ingreso permanente.

EFFECTO MULTIPLICADOR DE LAS REMESAS

Hay que señalar que estudios respecto al efecto de las remesas en el producto han encontrado efectos considerables. Por ejemplo, Durand, Parrado y Massey¹⁵ informan que las remesas que ingresaron en 1988 a México, calculadas en 2 000 millones de dólares, estimularon la economía nacional con un multiplicador de 3.25, dando lugar a un aumento del producto de 6 500 millones. Si el mismo multiplicador fuese aplicado al caso de El Salvador, en 2003 las remesas de 2 200 millones de dólares hubieran dado lugar a un aumento del PIB de 7 150 millones de dólares, pero esta cifra es superior al aumento total del producto en ese año.

15. Jorge Durand, Emilio A. Parrado y Douglas S. Massey, *op. cit.*

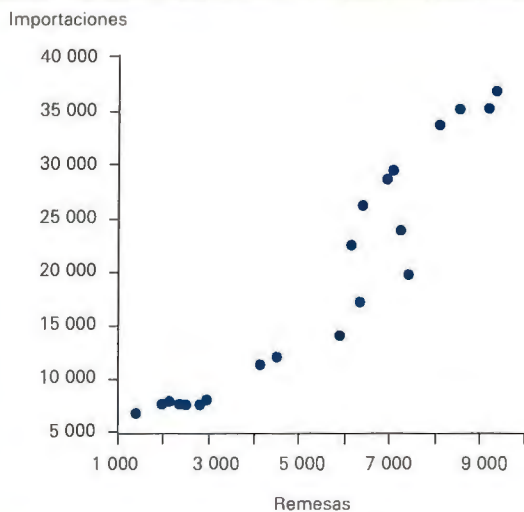
La interrogante que se plantea es por qué el efecto multiplicador de las remesas es tan bajo en El Salvador. Al respecto, hay que apuntar que las importaciones han crecido de manera rápida en años recientes, en paralelo al crecimiento de las remesas, de modo que la demanda adicional generada por las mismas se atiende en gran parte por importaciones. Es pertinente señalar que el efecto multiplicador de las remesas, de 3.25, fue computado para México por Durand, Parrado y Massey usando datos de 1988, antes de que se efectuaran las reformas de apertura de la economía.

En la gráfica 2 se muestra la relación directa entre remesas (REMRC) e importaciones (IMPR) y se puede notar que la respuesta de las importaciones a las remesas ha aumentado en los últimos años. De hecho, la participación de las importaciones en el producto ha crecido en el último decenio, pasando de 32.44% en 1992 a 37.08 y 43.03 por ciento en 1998 y 2003, respectivamente. Este último porcentaje indica que las importaciones representan casi la mitad del producto.

La gráfica 3 muestra la relación entre las remesas (REMND) y el déficit en la cuenta comercial de la balanza de pagos. Se puede notar que hay una relación directa entre el monto de remesas y ese déficit, lo que pone en evidencia que el papel fundamental de las remesas es financiar las importaciones.

G R Á F I C A 2

EL SALVADOR: REMESAS E IMPORTACIONES, 1983-2003
(MILLONES DE COLONES DE 1990)

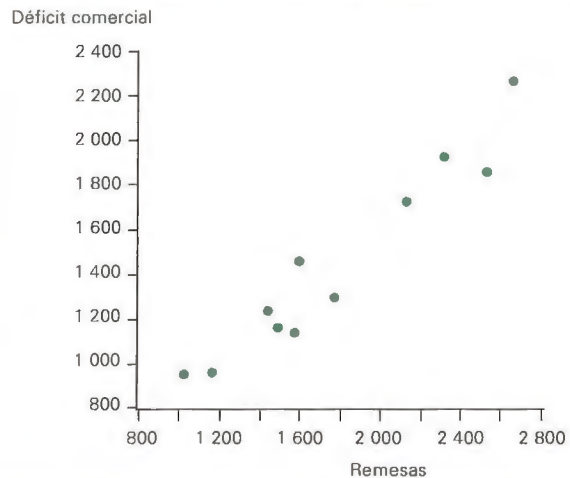


Por otra parte, se puede notar en la gráfica 4 que la participación de las exportaciones en el producto no denota gran dinamismo en los años noventa y muestra valores inferiores a la de los setenta. Esto contrasta con el rápido crecimiento de las importaciones, de manera que la brecha comercial ha ido creciendo, sirviendo de conducto para que las remesas regresen al exterior.¹⁶

16. Moreno-Brid y Pérez encuentran que la elasticidad de las importaciones creció más que la elasticidad de las exportaciones en el periodo posterior a la reforma comercial, lo que determinaría un mayor deterioro del déficit comercial. Véase Juan Carlos Moreno-Brid y Esteban Pérez, "Liberalización comercial y crecimiento económico en Centroamérica", *Revista de la CEPAL*, núm. 81, diciembre de 2002, pp. 157-174.

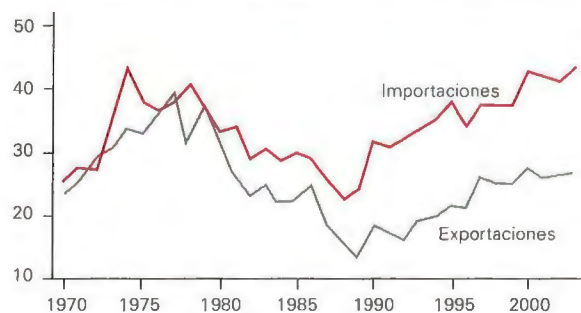
G R Á F I C A 3

EL SALVADOR: REMESAS Y DÉFICIT COMERCIAL, 1992-2003
(MILLONES DE DÓLARES)

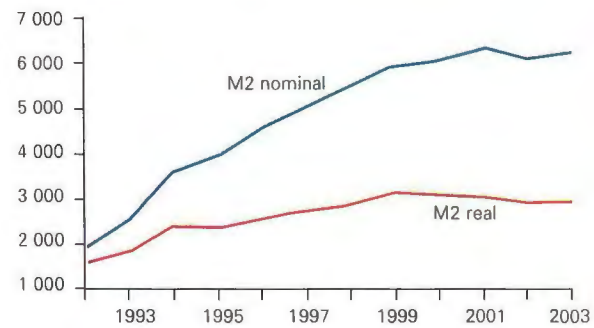


G R Á F I C A 4

EL SALVADOR: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS COMO PORCENTAJE DEL PIB, 1970-2003



**EL SALVADOR: OFERTA MONETARIA, NOMINAL Y REAL, 1992-2003
(MILLONES DE DÓLARES)**



ESTANCAMIENTO Y APERTURA

En este punto hay que señalar que Ross ha presentado evidencia, para una muestra de países en vías de desarrollo, de que la tasa de ahorro nacional está correlacionada con la tasa de ganancias de las empresas del sector manufacturero, de manera que la caída del ahorro nacional se podría asociar con la reducción de la rentabilidad del sector industrial.¹⁷ En efecto, Cabrera ha reportado resultados que indican que las ganancias del sector manufacturero han caído.¹⁸ Además, ante la apertura comercial, la producción manufacturera nacional es desplazada por las importaciones, tal como lo demuestra Abrego por medio de un modelo de equilibrio general.¹⁹ De esa manera se puede explicar el hecho de que la participación de la inversión en el producto se ha mantenido constante desde 1996, al tener en cuenta la evidencia presentada tanto por Dhrymes y Kurz como por Eisner,²⁰ de que dos de los principales factores determinantes de la inversión son las ventas y las ganancias de

17. Jaime Ross, *Development Theory and the Economics of Growth*, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 2001.

18. Óscar Cabrera, *Competitividad, precios e inflación dual en El Salvador*, Banco Central de Reserva de El Salvador, junio de 2005.

19. Lisandro Abrego, "El Salvador: General Equilibrium Analysis of Structural Adjustemt Reform", *North American Journal of Economics and Finance*, vol. 10, 1999, pp. 69-89.

20. Véase P. Dhrymes y M. Kurz, "Investment Dividend and External Finance Behavior of Firms", en R. Ferber (ed.), *Determinants of Investment Behavior*, Columbia University Press, Nueva York, 1967, y Robert Eisner, "A Permanent Income Theory for Investment: Some Empirical Explorations", *American Economic Review*, vol. 57, junio de 1967.

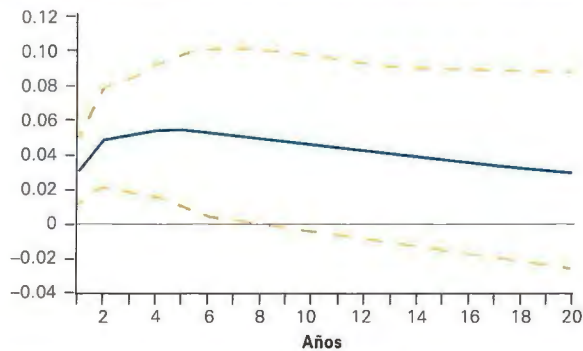
En efecto, la escasez de fondos en la economía nacional también se puede notar expresando la razón de la oferta monetaria, M2, a producto. Este índice aumentó de 33.39% en 1992 a 45.57% en 1998, para caer a 41.79% en 2003. Es decir, no obstante el masivo ingreso de recursos, la profundización financiera, el objetivo por excelencia de la reforma financiera, ha disminuido. De hecho, los valores de la oferta monetaria, M2, nominales y deflactados a precios de 1990, se muestran en la gráfica 5, donde se puede notar que a pesar de este cuantioso ingreso de recursos representado por las remesas, el dinero se vuelve escaso, dado que la liquidez de la economía interna se disipa en el financiamiento del déficit comercial.

Se puede inferir que con el alto grado de apertura económica no hay modo de que las remesas aporten un significativo efecto multiplicador a la economía nacional y que el gran potencial que representan para estimular la producción industrial y la inversión no puede ser aprovechado, ya que este caudal de recursos vuelve a salir.

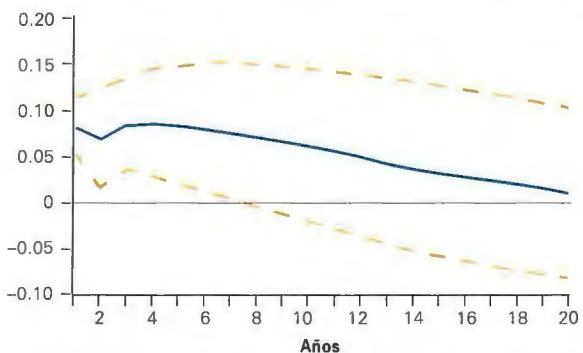
RESPUESTAS MACROECONÓMICAS A CHOQUES DEL CONSUMO PRIVADO

Para analizar este punto con más detalle, se calculó un modelo de vectores autorregresivos (VAR) de la forma REMRC, PIB, CONSP, IMPR, que permite apreciar la respuesta del consumo privado a choques de las remesas y las respuestas de las importaciones y del producto a choques del consumo privado. En la gráfica 6 se presenta la respuesta del consumo a un choque de remesas. Se puede notar que la respuesta del consumo privado es instantánea y se sostiene durante los subsecuentes 20 años. La respuesta de las importaciones al choque del consumo privado se presenta en la gráfica 7 y se observa que ocurre una respuesta inmediata de 8% ante un choque de 1% en el consumo. Esta respuesta es bastante persistente y se mantiene aun después de 20 años. En la gráfica 8 se muestra la respuesta del PIB a un choque del consumo y se puede observar que durante los primeros siete años ésta es positiva pero de magnitud muy inferior a la respuesta de las importaciones y, además, después de siete años la respuesta del PIB se vuelve persistentemente negativa. De hecho, la respuesta acumulada después de 20 años es negativa. Así, se infiere que el consumo privado, el principal componente de la demanda agregada, no ejerce un efecto multiplicador que proporcione dinamismo a la economía, lo que explicaría en parte el relativo estancamiento económico en años recientes.

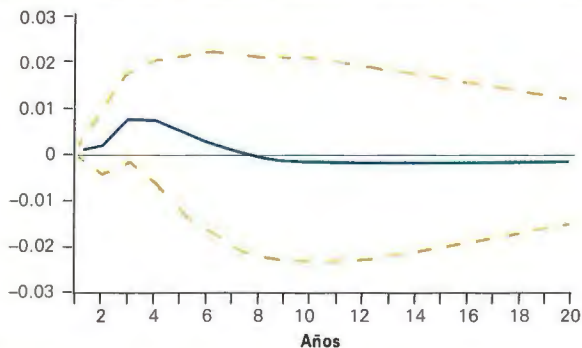
EL SALVADOR: RESPUESTA DEL CONSUMO A UN CHOQUE DE REMESAS (PORCENTAJES)



EL SALVADOR: RESPUESTA DE LAS IMPORTACIONES A UN CHOQUE DEL CONSUMO PRIVADO (PORCENTAJES)



EL SALVADOR: RESPUESTA DEL PIB A UN CHOQUE DEL CONSUMO PRIVADO (PORCENTAJES)



las empresas, de modo que la apertura indiscriminada, al reducir las ventas y la rentabilidad del aparato productivo, ejerce consecuencias adversas sobre el ahorro y la inversión, lo que explica el lento crecimiento económico desde mediados de los años noventa.

Así, se puede configurar el cuadro de la economía salvadoreña en la actualidad: las remesas impulsan el consumo y, ante la apertura indiscriminada, el consumo atiza las importaciones, de manera que el efecto multiplicador del consumo sobre el producto es negativo, a la vez que, ante la merma de las ganancias de las empresas industriales, el ahorro y la inversión caen.

Se podría argumentar que la apertura da lugar a mejores precios y mayor variedad de productos en el mercado nacional, en beneficio del consumidor; pero la realidad es que, ante la apertura, el consumidor típico perdió su empleo, sigue desempleado, se dedica a actividades ilícitas o ya emigró.

La apertura o la mundialización no deben aceptarse como un designio divino que hay que soportar con resignación; por el contrario, en las decisiones de política económica debe primar el beneficio de la sociedad en términos de inversión, empleo, ganancias y estabilidad social.²¹

TRAMPA DE ESTANCAMIENTO

La CEPAL ha calculado que la tasa de crecimiento requerida para que el desempleo empiece a caer en los países de la región es de 4%.²² Alcanzar esta tasa requeriría incrementar de modo considerable el ahorro nacional así como la tasa de inversión, lo cual ante el actual auge de importaciones es muy difícil. Pero no aumentar el ahorro y la inversión, y por tanto no incrementar la tasa de crecimiento económico, determinaría una situación de estancamiento de naturaleza persistente. A medida que disminuye la tasa de crecimiento económico aumentaría la emigración, de acuerdo con estudios que han presentado evidencia empírica de que en los países de América Latina uno de los principales factores determinantes de la emigración es la falta de dinamismo de la economía.²³ De esta manera resulta que

21. Véase Dani Rodrik, *Has Globalization Gone Too Far?*, Institute for International Economics, Washington, 1997, p. 77.

22. CEPAL, *Informe económico de América Latina y el Caribe*, Santiago, Chile, 2002.

23. Véase Ximena Clark, Timothy J. Hatton y Jeffrey G. Williamson, "What Explains Emigration Out of Latin America?", *World Development*, vol. 32, núm. 11, 2004.

la apertura indiscriminada actual estaría contribuyendo a generar los flujos futuros de emigración, dando lugar a los flujos futuros de remesas que financiarían las crecientes importaciones, y de ese modo persistirían las bajas tasas de ahorro y de inversión, así como las tendencias recesivas y la emigración.

La trampa de estancamiento también se puede describir por medio de la gráfica 9. El primer cuadrante muestra la relación directa entre apertura e importaciones, mientras que el cuadrante 2 representa la caída del ahorro a raíz del crecimiento de las importaciones. En el cuadrante 3 se presenta la tasa de crecimiento económico g_1 que corresponde a las tasas de ahorro nacional S_1 y de ahorro externo f_1 . Si se supone que la apertura aumenta de A_1 a A_2 , la consecuente caída del ahorro nacional de S_1 a S_2 daría lugar a una caída de la tasa de crecimiento económico de g_1 a g_2 , si el flujo de recursos externos se mantiene en f_1 . Sin embargo, si el ingreso de recursos externos aumentara a f_2 , sería posible alcanzar otra vez la tasa de crecimiento g_1 . Pero se debe anotar que esta misma se puede lograr reduciendo la apertura de A_2 a A_1 . Este ejercicio indica que una creciente apertura vuelve a la economía más propensa al endeudamiento externo, al estancamiento económico y a crisis recurrentes de deuda externa y, por ende, a la emigración de la población y, así, al incremento de las remesas, lo que propulsa el consumo y la caída del ahorro y el endeudamiento externo.

CERRAR LAS BRECHAS

En la actualidad se postulan los beneficios de las economías abiertas y se predica en contra de la protección de la producción nacional, identificándola como una medida nociva. Pero estas posiciones han sido desacreditadas por evaluaciones efectuadas en años recientes, que han demostrado que los efectos más palpables de la reforma comercial han sido el déficit fiscal y el desempleo.²⁴ Asimismo, evidencia presentada por Rodrik indica que, para un grupo de países en desarrollo, hay una relación directa entre protección y crecimiento económico, de manera que entre más cerrada sea una economía, mayor es su tasa de crecimiento económico.²⁵ Hay que señalar además que estudios recientes de la política de sustitución de importaciones —que se siguió en América Latina por varios decenios— han indicado que no estaba agotada, como se asevera sin fundamento, y que tampoco era una política que impartía ineficiencia a la economía.²⁶ De allí que sea procedente eliminar las repercusiones adversas

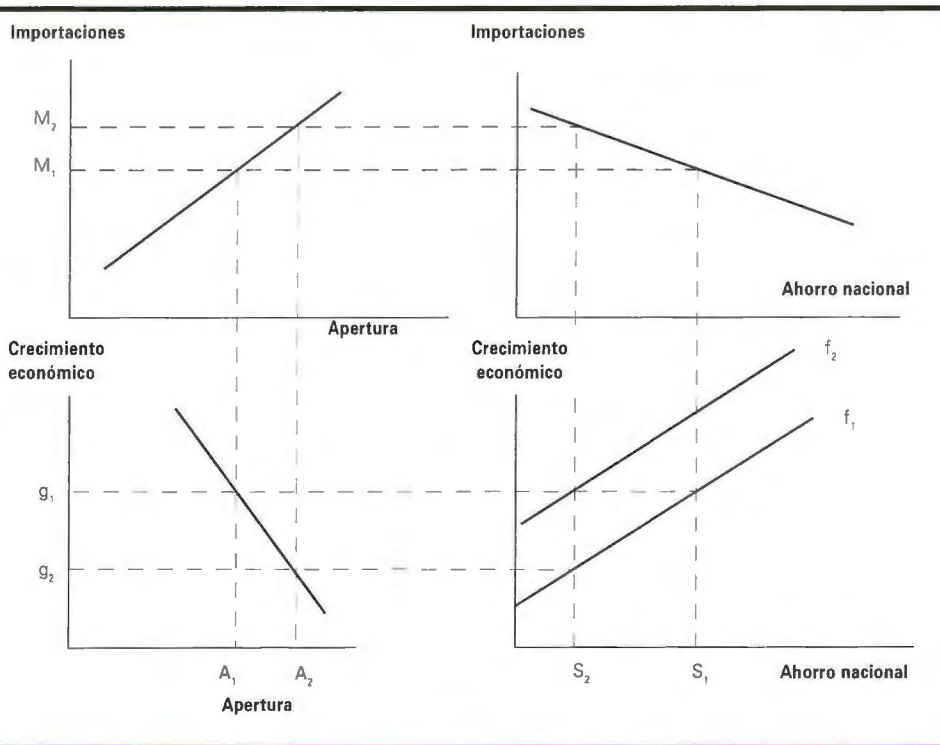
24. Véase Joseph Stiglitz, "El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina", *Revista de la CEPAL*, núm. 80, agosto de 2003, y también "Globalization and Growth in Emerging Markets and the New Economy", *Journal of Policy Modeling*, vol. 25, 2004, pp. 505-524.

25. Dani Rodrik, "Trading in Illusions", *Foreign Policy*, marzo-abril de 2001.

26. Dani Rodrik, "Globalization, Social Conflict and Economic Growth", *The World Economy*, vol. 21, núm. 2, marzo de 1998, pp. 143-158.



TRAMPA DE ESTANCAMIENTO



de la liberación comercial por medio de un incremento selectivo a los aranceles de importación. Además, esta medida contribuiría a incrementar la recaudación fiscal y, así, a cerrar la brecha fiscal.

En este punto se debe señalar que un estudio de Santos-Paulino y Thirlwall respecto a los efectos de la reforma comercial en una muestra de países en desarrollo, encontró que un efecto palpable era el deterioro de su déficit en cuenta comercial y en la balanza de pagos.²⁷ En un trabajo subsiguiente, Santos-Paulino encuentra que posteriormente a la reforma comercial las importaciones crecen de modo más dinámico que las exportaciones, por lo que recomienda gradualidad en la ejecución de esa reforma, en sincronía con la ejecución de medidas de promoción de las exportaciones.²⁸ Se debe apuntar que, con el propósito de proteger su industria textil, Estados Unidos

27. Amelia Santos-Paulino y Anthony P. Thirlwall, "The Impact of Trade Liberalization on Export Growth, Import Growth, the Balance of Trade and the Balance of Payment of Developing Countries", *The Economic Journal*, vol. 114, núm. 143, 2004, pp. F50-F72.

28. Amelia Santos-Paulino, "The Effects of Trade Liberalization on Imports in Selected Developing Countries", *World Development*, vol. 30, núm. 6, junio de 2002, pp. 959-974.

ha impuesto cuotas a las importaciones de textiles de China, ante las gestiones de una dependencia estatal (Committee for the Implementation of Textile Agreements, CITA).²⁹

Por lo tanto, una medida idónea de política económica radica en aumentar los aranceles de importación a los bienes de consumo en el comercio que no esté comprendido en los convenios de libre comercio que El Salvador ha establecido con varios países. Ésta sería una medida muy racional, ya que favorecería a la industria nacional, con implicaciones en el empleo, el ahorro, la inversión y la estabilidad social, a la vez que contribuiría a frenar los flujos de emigración, y hay que tener en cuenta la evidencia pre-

sentada por Abrego en el sentido de que los beneficios de la reforma comercial pueden no ser palpables: "Una liberalización comercial unilateral de El Salvador, produciría beneficios muy pequeños en términos de ingreso y bienestar [...] El efecto de la apertura comercial no siempre es positivo. De hecho, el ahorro nacional tiende a decrecer. En este sentido, la reforma comercial tiende a favorecer el consumo sobre la acumulación de capital".³⁰

REMESAS Y CAPITAL HUMANO

En este punto hay que señalar que la tasa de crecimiento económico se expresa como la función: $g = k(s + f)$, donde g es la tasa de crecimiento del producto, k es la relación capital producto, s es la tasa de ahorro nacional y f es la tasa de ahorro externo. Esta relación se presenta en la gráfica 10 como la línea aa. En esta gráfica, al suponer

29. Véase "Made in Washington. How the Textile Industry Alone Won Quotas on Chinese Imports", *The Wall Street Journal*, 10 de noviembre de 2005, p. A1.

30. Lisandro Abrego, *op. cit.*, pp. 86 y 87.

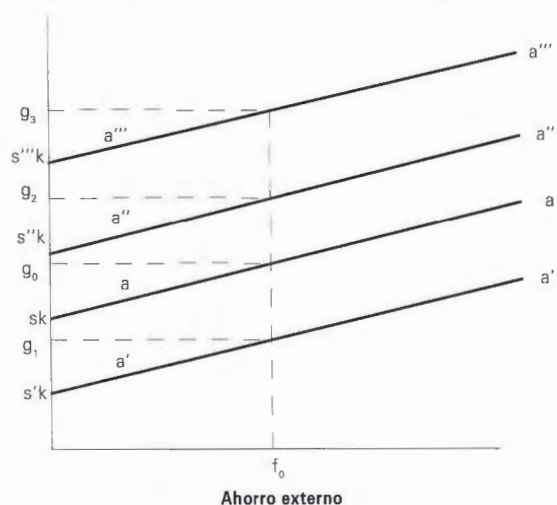
que la tasa de ahorro externo es f_0 , la tasa de crecimiento económico es dada por g_0 . Se puede advertir que, como la tasa de crecimiento económico es directamente proporcional a la tasa de ahorro, en cuanto las remesas reducen la tasa de ahorro, así actuarían para disminuir la tasa de crecimiento, dando a la economía una tendencia al estancamiento.

Esto se nota en la misma gráfica por el desplazamiento de la curva aa hacia $a'a'$, a raíz de la caída del intercepto; o sea, la tasa de ahorro nacional multiplicada por la relación capital producto, de sk a $s'k$, que conduce a una reducción del crecimiento a g_1 . En este punto hay que indicar que se dispone de evidencia empírica de que la formación de capital humano ejerce efectos positivos en el incremento del ahorro nacional.³¹ Así, suponiendo que la economía alcanza crecientes niveles de capital humano, la curva $a'a'$ se desplazaría hacia arriba, hasta $a''a''$, con un intercepto igual a $s''k$, aumentando el crecimiento a g_2 , lo que se lograría sin tener que incrementar el endeudamiento externo, y contrarrestando de esta manera el efecto perverso de las remesas. Además, hay pruebas de un efecto adicional del capital humano, que opera de modo directo incrementando la tasa de crecimiento a raíz de los efectos de la educación al aumentar la productividad

31. Véase Nancy Birdsall, David Ross y Richard Sabot, "Inequality and Growth Revisited: Lessons from East Asia", *World Bank Economic Review*, vol. 9, núm. 3, septiembre de 1998.

G R Á F I C A 10

CAPITAL HUMANO Y CRECIMIENTO ECONÓMICO



de la mano de obra.³² Este efecto se representa en la misma gráfica como el desplazamiento de la curva hacia $a''a''$, que denota un mayor intercepto a partir de la mayor acumulación de capital humano, y a una mayor tasa de crecimiento, g_2 , que corresponde a la misma tasa de ahorro externo. Lo anterior indica que la economía puede alcanzar mayores tasas de crecimiento económico sin tener que recurrir a montos desproporcionados de endeudamiento externo, conservando su solvencia externa, a raíz de esfuerzos en materia de educación.

CAPITAL HUMANO Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

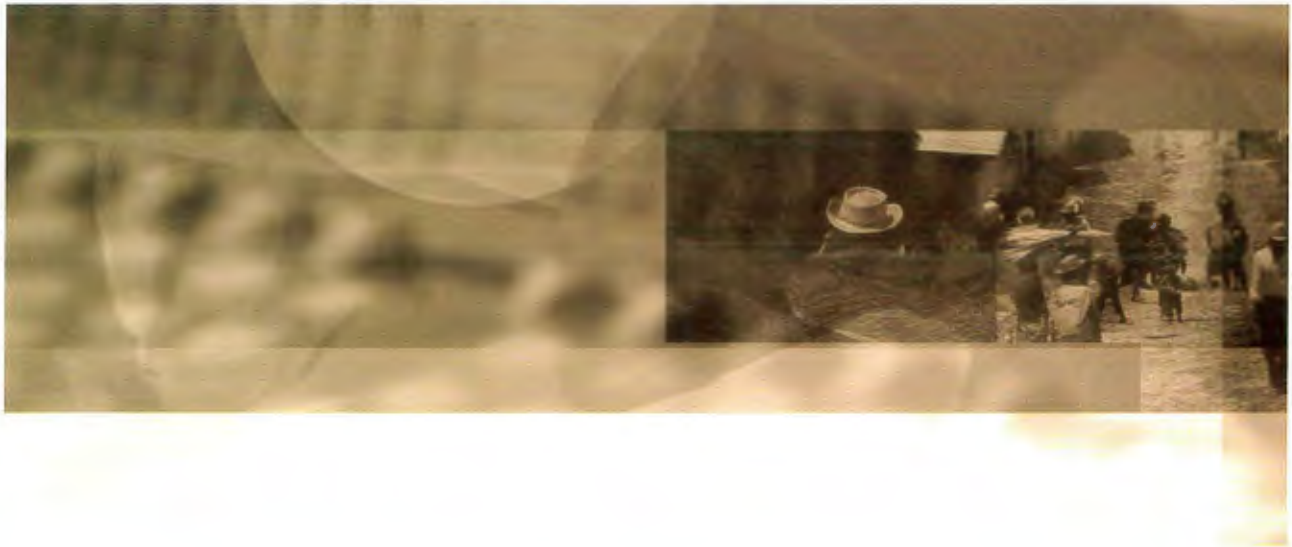
Es pertinente señalar que un estudio reciente del Banco Mundial respecto a los factores determinantes del crecimiento económico de los países de América Latina, para diferentes intervalos del periodo 1960-1999, encontró, para el caso de los países centroamericanos, que la fuerza laboral, ajustada por nivel de educación, constituye la principal fuente de crecimiento economi-

32. Skipper muestra que la economía salvadoreña puede incrementar su tasa de crecimiento económico en 1% anual, si el nivel de escolaridad promedio de la población aumenta en un año. Resultados similares informa Loening para el caso de Guatemala. Este autor muestra que en el periodo 1950-2002 la tasa de crecimiento promedio del PIB de Guatemala, de 3.9%, fue determinada por las siguientes contribuciones de los insumos: capital, 1.2%; mano de obra, 1%; educación, 2% productividad, -0.3%. Se puede notar que la educación determinó la mitad de la tasa de crecimiento económico en ese periodo. Véase Susan Skipper, "Desarrollo del capital humano y reducción de la pobreza en El Salvador", *Comercio Exterior*, vol. 56, núm. 11, México, noviembre de 2006, y Josef L. Loening, "Time Series Evidence on Education and Growth: The Case of Guatemala, 1951-2002", *Revista de Análisis Económico*, vol. 19, núm. 2, diciembre de 2004, pp. 3-40.

CENTROAMÉRICA: DETERMINACIÓN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO, 1991-1999 (PORCENTAJES)

	Contribución de:			Crecimiento total
	Fuerza laboral	Capital físico	Productividad	
Costa Rica	2.41	1.48	1.36	5.25
Guatemala	2.63	1.32	0.11	4.06
El Salvador	2.27	2.03	0.25	4.56
Honduras	2.86	1.83	-1.98	3.21
Nicaragua	3.20	0.69	-0.62	3.28

Fuente: Norman Loayza, Pablo Fajnzylber y César Calderón, *Economic Growth in Latin America and the Caribbean*, Banco Mundial, Washington, 2005.



co en todos los países.³³ El desglose para 1991-1999 se muestra en el cuadro.

Estos autores proyectaron las tasas de crecimiento de los países de la región para el periodo 2000-2010, calculando para el caso de El Salvador que ésta sería de 3.31%, tasa inferior a la de 1991-1999.

En otro ejercicio de simulaciones estos autores calcularon los efectos de medidas de política que contribuirían a incrementar la tasa de crecimiento económico, encontrando que mayores esfuerzos en educación y en inversión pública aumentarían la tasa de crecimiento en 1.33 y 1 por ciento, respectivamente. Las contribuciones adicionales de otras medidas fueron imperceptibles. Se puede ver así que la educación y la inversión pública constituyen instrumentos eficaces para acelerar el crecimiento y superar el periodo de relativo estancamiento en que se encuentra la economía desde hace un decenio.³⁴ Un estudio reciente de Chang, Kaltani y Loayza expone resultados para una muestra de 82 países, los cuales indican

que los beneficios de la reforma comercial dependen de medidas complementarias relacionadas con fortalecimientos considerables en materia de educación, inversión pública y gobernabilidad.³⁵ De esa manera los esfuerzos en capital humano podrían reducir los efectos perversos de la apertura.³⁶

INVERTIR LAS REMESAS

Por otra parte, hay que señalar que no obstante que la propensión marginal a consumir las remesas es muy alta, esto no indica que no haya posibilidades para que una mayor parte sea ahorrada o invertida. De hecho, una investigación del destino de las remesas en varios países señala que, si hubiera incentivos adecuados, se aumentarían los montos destinados a la inversión, tal como concluye Massey y Basem.³⁷

Asimismo, Zárate Hoyos encontró evidencia de que, si se dan las condiciones adecuadas, en México los hogares que reciben remesas pueden ahorrar e invertir más:

Los resultados indican que las remesas son estadísticamente más significativas en las áreas urbanas que en

33. Norman Loayza, Pablo Fajnzylber y César Calderón, *Economic Growth in Latin America and the Caribbean*, Banco Mundial, Washington, 2005.

34. Se debe indicar que los avances en educación contribuirían también a reducir la incidencia del crimen y de la violencia que azota la región, según la evidencia empírica presentada por Lochner y Moretti para el caso de Estados Unidos. Estos autores concluyen lo siguiente: "Los cálculos de los beneficios sociales de la educación sobre la reducción del crimen son considerables, ya que el incremento de 1% en la tasa de graduados de preparatoria en hombres entre 20-60 años, podría ahorrar cerca de 1 400 millones de dólares al año al Estado, en gastos asociados a la delincuencia". Ahorros similares se podrían obtener en los países de la región. Véase Lance Lochner y Enrico Moretti, "The Effect of Education on Crime: Evidence from Prison Inmates, Arrests, and Self-reports", *American Economic Review*, vol. 94, núm. 1, marzo de 2004, pp. 155-189.

35. Roberto Chang, Linda Kaltani y Norman Loayza, *Openness Can Be Good for Growth Rates: The Role of Policy Complementarities*, National Bureau of Economic Research, Documento de Trabajo, núm. 11787, noviembre de 2005.

36. Las reformas deben efectuarse de manera congruente con el entorno de cada país, evitando un enfoque uniforme aplicado a todos los países. Véase Roberto Chang, Linda Kaltani y Norman Loayza, *op. cit.*, p. 27.

37. Douglas Massey y Lawrence C. Basem, "Determinants of Savings, Remittances, and Spending Patterns Among U.S. Migrants in Four Mexican Communities", *Sociological Inquiry*, vol. 62, núm. 2, primavera de 1992, pp. 185-207.

las rurales para explicar los gastos de inversión. La explicación de ello pudiera hallarse en las mayores oportunidades comerciales de las áreas urbanas, tales como una mejor infraestructura, mayor demanda de productos, disponibilidad de obtener créditos y otras. De esta manera, la evidencia lleva a creer que las inversiones son resultado de condiciones estructurales que permiten el uso productivo de los recursos.³⁸

El punto clave no es que las remesas se destinan al consumo casi en su totalidad, sino que habría que preguntarse qué es lo que habría que hacer y, de modo específico, qué incentivos habría que ofrecer para que las mismas se destinen, en una mayor proporción, a la inversión. A continuación se presentan los rasgos de un mecanismo de identificación, promoción y financiamiento de proyectos que podría ser aplicado con ese fin (véase el diagrama).

El punto de partida radica en efectuar un inventario de propuestas de proyectos en las distintas comunidades del país, en especial aquellas de donde han salido muchos emigrantes. Ésta sería una tarea continua que daría lugar a la conformación y actualización permanente de un registro nacional de propuestas de proyectos.

También de manera continua se elaborarían perfiles de los proyectos más prometedores, por parte de una dependencia del sector público o, alterna, por empresas consultoras que seguirían un formato común y estandarizado. Los perfiles serían presentados por una dependencia del sector público a inversionistas nacionales en reuniones periódicas. El punto más destacado es que estos perfiles también serían presentados ante comunidades de emigrantes salvadoreños en el exterior, por medio de visitas periódicas de promoción. Los empresarios potenciales interesados podrían tener acceso a los perfiles por medio de internet. En la búsqueda de inversionistas,

la dependencia nacional podría promover alianzas entre inversionistas que viven en el país y los emigrantes que residen en el extranjero, así como con los familiares de emigrantes que viven en el país. También se buscaría focalizar la promoción de proyectos en ciudades del interior del país, ante grupos de emigrantes originarios de los mismos pueblos.

Una vez que se detectara interés por parte de inversionistas, residentes en el país o en el extranjero, se estructurarían diferentes paquetes de financiamiento de los proyectos en cuestión. El modelo de financiamiento podría incluir, por ejemplo, aportes en efectivo del emigrante, préstamos bancarios de largo plazo, participación de organismos no gubernamentales de desarrollo local o participación de bancos estatales. El modelo de financiamiento definitivo dependería de la naturaleza del proyecto y del riesgo que los inversionistas estén dispuestos a asumir. De gran importancia sería estructurar un mecanismo de emisión de acciones o participaciones accionarias de baja denominación, de 10, 20 y 50 dólares, por ejemplo, para ser vendidas entre los emigrantes, sus familiares y el público en general. Ésta sería una manera eficaz de generar no sólo proyectos, sino también empresarios y dueños de empresas.

También sería de particular importancia obtener el apoyo de una dependencia bilateral o multilateral de desarrollo, para el establecimiento de un fondo para participar de manera directa en la estructura de capitalización

SISTEMA DE PROMOCIÓN Y FINANCIAMIENTO DE PROYECTOS



38. Germán Zárate-Hoyos, "Consumption and Remittances in Migrant Households", *Contemporary Economic Policy*, vol. 22, núm. 4, octubre de 2004, pp. 555-565.

de las empresas en la modalidad de cuasicapital.³⁹ Además, valdría la pena entrar en contacto con fondos conocidos como entes de inversiones de conciencia social, a fin de que participen en los modelos de financiamiento para pequeñas empresas específicas, o en la constitución de fondos de inversión en las mismas, según modalidades de conversión en que participarían inversionistas emigrantes o sus familiares en el país.

Asimismo, se puede apuntar el gran potencial en la titularización de las remesas en el nivel personal o de hogares; es decir, una persona o grupo de personas que reciben remesas puede documentar la trayectoria o historia de recibir las mismas por un tiempo, así como la voluntad de sus familiares en el extranjero de seguir enviándolas, para que con esa base una institución financiera, banco u organismo no gubernamental financiero les otorgara un préstamo para compra de vivienda o para inversiones productivas, estableciéndose además un mecanismo de pago automático para cubrir las cuotas mensuales. En los últimos años se han realizado en el país importantes esfuerzos en materia de promoción de la inversión extranjera, con excelentes resultados. Habría que poner en marcha esfuerzos similares, enfocados a la promoción de inversiones por parte de los emigrantes salvadoreños en proyectos en sus pueblos de origen. Es decir, así como se otorgan incentivos a los inversionistas extranjeros en términos de financiamiento, entrenamiento de mano de obra y servicios públicos, también habría que ofrecerlos a los inversionistas que son emigrantes. Además debería haber una dependencia específica para promover este tipo de inversiones, tal como existe Proesa para la inversión extranjera. Se debe tener en cuenta que el estudio de Taylor, Zabin y Eckhoff concluyó que la inversión de las remesas en las comunidades de origen de los emigrantes

permite contrarrestar los efectos adversos, de tipo *síndrome holandés* de las mismas, evadiendo así las tendencias al estancamiento económico.⁴⁰

CONSIDERACIONES FINALES

La formulación y ejecución de un modelo como el descrito tiene carácter de urgente, al tener en cuenta que las remesas seguirán entrando al país sólo por un tiempo finito; ésa ha sido la experiencia de otros países que vivieron fuertes flujos de emigración. También se puede señalar que Massey y Basem encontraron que, para el caso de una muestra de emigrantes mexicanos en Estados Unidos, el principal factor determinante de enviar remesas era la permanencia en México de sus hijos menores de edad.⁴¹ Ésta puede ser una motivación similar para los emigrantes salvadoreños, pero se debe señalar que, a medida que los hijos alcanzan la mayoría de edad, o se reúnen con sus padres en Estados Unidos, u otros familiares de los emigrantes fallecen, se reducen las motivaciones para enviar remesas, de manera que el fin de este periodo de cuantiosas entradas de dinero es un hecho en el horizonte. Esto hace más urgente incrementar la protección arancelaria, con el fin de que el efecto de las remesas en el consumo privado sea atendido con producción interna, incrementando así el ahorro nacional y la inversión privada, de manera que las remesas sean un medio para fortalecer y aumentar el parque industrial nacional.

Esto es de especial importancia a la luz del estudio reciente de Castro, quien efectuó cálculos de las reducciones en los ingresos de los hogares de algunos departamentos del país bajo el supuesto de que no se recibieran remesas, con los resultados siguientes: San Miguel, 22.1%; La Unión, 26.1%; Cabañas, 20.4%; Morazán, 19.9%; Chalatenango, 21.8%; Cuscatlán, 24.4%.⁴² Puede verse que la contracción económica en estos departamentos sería muy fuerte. De allí la urgencia de desarrollar medidas que permitan establecer una base de producción que tome el lugar de las remesas cuando éstas terminen. Esto involucraría la protección de la producción nacional en todos los sentidos. En particular, es importante impulsar la educación, la tecnología y la innovación, como pilares de un modelo de desarrollo que descansa en el capital humano nacional. ◀CE

39. Stanton Russell presenta los mecanismos que han sido elaborados en otros países para facilitar la inversión de emigrantes: en Turquía el gobierno creó Cooperativas de Desarrollo para cofinanciar con grupos de emigrantes inversiones productivas en las zonas rurales; también fomentó la inversión de emigrantes en empresas productivas, habiéndose formado, en 1975, 27 empresas que tenían 20 000 accionistas emigrantes y 1 000 empleados. En Jordania se estructuraron reservas de fondos de emigrantes para invertir en la bolsa local; en Grecia se otorgó autorización para mantener depósitos en moneda extranjera; en Egipto se estableció un modelo de coinversión entre el gobierno y emigrantes para invertir en empresas productivas. Es relevante presentar la información compilada por Stanton Russell sobre el destino de los ahorros de los emigrantes en Turquía en 1970: vivienda, 49%; pequeñas empresas, 23%; negocios de la familia, 6%; terrenos, 9%; automóviles o autobuses, 5%; equipo agrícola, 2%; educación, 5%; acciones de la bolsa, 1%. Véase Sharon Stanton Russel, "Remittances from International Migration: A Review Perspective", *World Development*, vol. 14, núm. 6, junio de 1986, pp. 677-696.

40. J. Edward Taylor, Carol Zabin y Kay Eckhoff, *op. cit.*

41. Douglas Massey y Laurence C. Basem, *op. cit.*

42. Álvaro Castro, "El impacto de las remesas en la pobreza de los ingresos de los hogares salvadoreños", *Realidad*, enero-febrero de 2004, pp. 37-66.